



SEMANARI FESTIU — SE PUBLICA TOTS ELS DISAPTES

Chalero machor: SERAFIN SEBOLLINO CHORRISPLES  
Redaccio, administració y tallers: Dr. Moliner. 3-Tel. 1315

Valencia 28 de Chiner de 1928  
Añ III :--: Núm. 86

Subscripció en Valencia, no s' en admitix  
Fora: 2 pesetes, trimestre; 3, semestre; 6 añ

## L' encoentro en Caralampia constituye un acontecimiento digno de ser cantado en verso por el Pastor-Poyeta y de ser ponido en solfa por el maetsro Serrano

Quedamos en que habíamos oído la voz de Caralampia que nos gritaba, y que la Nasia y yo salíamos al encoentro d' aquella voz tan dulce, aunque un poco aguardentada.

Anábamos, pues, en dirección al Este llamando siempre a Caralampia coando sentimos qu' ésta nos respondía por el Oeste. Volvimos pasos arriere y entonses la voz pareció venir del Sur; se encaminamos pansia este punto y sentimos entonses que nuestra aimada Caralampia nos quirdaba desde el Norte. Aquello parecía joego de niños u per lo manco que la montaña estaba encantada.

Convencidos d' esto, se ponimos en el sentro de los cuatro puntos Cardinales, y ambos a una cridamos acom-pasadamente:

—¡Ca-ra-lam-pia!  
Y de los cuatro puntos salieron otras tantas voces qu' en el mismo sonsonete nos desía:

—¿Qué-vo-leis?  
Se miramos sombrosos la Nasia y yo. ¿Qué era aquello? Burla de los hados, embrujamiento del monte, o que la lucha con los lobos nos había deixado panollos?

Entonses desidimos que cadascuno de mosotros tirara per una banda destinta, rodeando el monte, a vore si asina teníamos más suerte.

El sol comensaba a ixir majestuoso y rubicundo, allumenando al lugar en donde estábamos. Aquí allá, se veían salpicones de sangre de nuestra lucha con los lobos; éstos estaban tendidos en el suelo, moertos, con la expresión horrible del que moere contra su gusto. Por todas partes se veían señales terribles de la terrible lucha y solo entonses podíamos compreneer que habíamos estao a punto de di-

ñarla entre las garras de aquellos feroses animales.

Al pensar en los animales pensamos en mosotros y se vimos desgarrados, extenuados y derringlados. Pero



no era ocasión aquella p' hacer el mec, y desididos como estábamos a separarnos pa anar en busca del ojeto de nuestro amor, s' abramos mosionados, se despidimos y escomensamos a caminar en direciones opuestas.

De pronto dimos a la par un grito:

—¡Ah! ¡Caralampia!

Efectivamienet, Caralampia se presentaba a nuestra vista hermosa, simpática, atrayente. Anaba vestida de pastora, con su sombrero, un gayato y su samarreta. Vino hacia mosotros con la majestad que la caracteriza; meneando las caderas con expresión olímpica y con una cara que parecía que estuviera regateando con una parroquiana el presio de una lliura de sebes.

S' arreónimos, s' abramos y aquell foé un momento tan sensacional que me lo ajugo con *El Mercantil*, que



es el único que sabe aprovechar los momentos pa insensarse y haserse l' artículo. Pasados los primeros transportes d' alegría y un carro de transportes que anaba por una carreterra

que culebreyaba por la falda del monte, guiados por Caralampia se ficamos en una coeva en la que mi esposa había pasao las cruentas noches y los terribles días de nuestra forrosa separación.

S' achopimos sobre unos cudoles y se miramos arro-bados por unos instantes. Por fin la Nasia rompió el silencio, después de romper con los quijales un' avellana que había agafado del suelo y que se comió sin desir «¿ustedes gustan?»

Y habló d' esta manera:  
—Higa de mis entrañas, sangre de mi sangre y huesos de los huesos ¡ay! de no sé quién, dime, morrongo gracioso, ¿cómo has podido venir d' hasda estas soledades?

Caralampia sospiró, y con su voz melosa a ratos, y a ratos de prunes agres, charró d' esta manera:

—Coando ocurrió la catástrofe ferroviaria, en la que si se descuidamos deixamos la pelleta, yo vine a quedar aprisionada bajo un montón de sebas de las que venían facturadas en el tren. ¡Las sebas! ¡Ay! Parese que me persiguen. Dende que tengo uso de razón no veo más que sebas por todas partes, por arriba, por abajo, por delante, por detrás... ¡Ay!...

La Nasia ascomensó a llorar mosionada. A mi me se hiso un nudo en el gargamell y me se deshizo el nudo de la corbata.

Caralampia contentó:  
—Sepoltada estaba, como he dicho, bajo el montón de sebas, y ya me pensaba morir olegada entre ellas, coando sentí una voz que desía:

—Me parese que ya s' han arreplegado todos los caláveres.

M' astremesí. ¿Loego tan terrible había segudo la catástrofe? Piensé en tí, mi amado asposo, y en tí, mamá de mi alma, y sentí una gran opresión en mi corasón.

—¿Angel mío!

—Era que s' había sentado sobre mi pecho el hombre encaregado de recoger los caláveres. Al grito que di se levantó asustao; apartó las sebas que medio me cobrian y m' alsó del suelo. Coando me vió se quedó como convulsionao.

—¡Oh!—dijo—¿Qué es esto? ¿Quién eres? ¿Ninfa, diosa o rabanera?

Y sin hablar más me ficó en un panerote sin que yo toviera foersas pa resistirme, se lo cargó al musculo y chanc, chano mamprenió el camino de la montaña y me ficó en esta coeva en que ahora posáis.

¡Oh, qué horrible destino! Yo, distinguida sebera del Mercao valensiano, la hija de la gran hurí chalera, la esposa del tremebundo poyeta rusafé, la futura madre de lo que pueda venir, prisionera y acaso esclava d' un hombre brutal y grosero! ¡Ah! ¡Oh!

Y cayó en mis brazos medio desmayada. Yo suaba la tinta; la Nasia estaba señuda y Caralampia gemecaba en mis brazos.

Coando al cabo d' un ratito se reportó, contentó disiendo, después de acarisiarme la cabeza y de darme dos besos en la frente, uno a cada lao.

—Aquel hombre me depositó, en esta coeva; me donó a beber una bebida, que a mi me peresió marrasquino, pa que recobrara las foersas, y dempoés me dijo:

—Tú serás el hada d' estas montañas. Aquí venimos varios pastores a pasturar nuestro ganao de cabras; yo te donaré unas cuantas pa que t' entretengas con ellas, y vivirás entre mosotros como la pera en el tabac, y serás nuestro consuelo en los ratos de nuestra dura desesperación.

¿Qué había yo d' haser, ¡ay de mí! inosente paloma

que no había salido may de su palomar, criada entre sebas y para las sebas, descomosadora del mundo y del



sitio en donde m' hallaba y ignorando si mi esposo había peresido o no en la catástrofe? Me resigné a mi suerte y con el corasón frío comensé a ser el hada d' estos montes.

Todos los días venían a visitarme los pastores; me regalaban con frutas que se criaban por aquí en abundancia, plátanos, cascabellicos; me haían música, me tocaban la pandereta, la sampoña y los platillos, m' enseñaron a mí a tocar la simbonba, y todas las noches, al arrecoger nuestro ganao hasíamos música a las flores, a los vientos, a los árboles, a las estrellas, al firmamien-to. ¡Oh, qué hermoso m' hubiera paresido todo esto a no amargarme la existensia vuestro dulce recuerdo!

Los pastores estaban contentos de mí; desían que desde que yo había llega o había aumentao la leche de sus ca-



bras y abundaban más los machos cabrios de sus gan-aos, asina es que me agasajaban, me regalaban, me mimaban y era la querida de todos en el buen sentido de la paraula.

Así transcurrió el tiempo. ¿Cuánto? No lo sé. Solo sé que ayer mismo me vi abandonada de todos porque desían que habían visto una manada de lobos y que anaban a puertar el halo a otra parte y que ya volverían por mí. En el temor de los lobos estaba, coando sentí vuestro voz; la reconocí, contesté a vuestro llamamiento... y lo demás ya lo sabeis, pues he tengudo la suerte de vorem otra vez en los brazos de mi amado esposo.

Y m' abrasó llorando de plaser. Pero la Nasia, seria, grave, austera, sejjunta, se-nuda y imponente, habló así:

—En todo lo que has dicho veo un fondo muy oscuro qu' es presiso que me lo aclarescas.

Caralampia tremoló mirando a su madre.

—Sí, has parlato de pastores, de cabras, de músicas y de no sé coantas cosas más. Dime: en medio de todo eso ¿t' has portao como digna hija mía? ¡Responde! Ya sabes cuales son mis ideas, mis gustos, mis opiniones. ¡Deberé llamarte hija amada, hija digna, o hija espúrea?

Caralampia lloró d' emoción.

—¡Oh, madre!—dijo—¡jamás, jamás, jamás, la hija que has puertao en tus entrañas, será indigna de tí. Aquí m' he puertao como t' hubieras puertao tú, he hecho, lo que hubieras hecho tú; y soy tan digna de llamarme hija tuya, que sin conoserte a tí, mirando mi conducta, todo dios hubiera dicho lo mismo, esto es: que soy una gran hija de la gran Nasia, el genio creador de la grey chalera.

—¡Asíte quiero, mi vidual Y noevamiento caímos los unos en brazos de los otros, formando un cuadro tan encantador que danda el sol paresió gosarse en ello ocul-tándose pudoroso detrás de una parda nube...





—Yo em pensaba qu' era més divertit anar a una boda. Cre-  
gau que vaig com si em dugueren a penchar.  
—Per què?  
—Perque yo soc el novio.

## ALLIPEBRE SEMANAL

—Tirrrrrin. Tirrrrrin....  
—Dimonio, ¿me prometes ser persona sensata y no drapayarme los chistes?  
—Prometido, si no son muy malos.  
—Pos obri los pámpoles.  
—Bosa lo que quieras.  
—Ayer estaba yo haciendo acopio de chistes pa encolomármelos a tí, y uno que le estaba leyendo va y dice: *¿Qué mala pata, ché!*—Y va mi amigo el cojo Rosquilleta, lo antiende mal y *¿quema la pata de palo que tiene pa poder acaminar.*  
—Bueno, va el primero. ¡Pa-siensial!  
—No, si ne saldrán de peyores. Mira, ayer vi a Tita Rufo tomando té, y voy y digo que se parecía a un niño de bolqueres. ¡Sabes en qué? En que *toma te, Tita*. Los que le oyeron casi que me acidentan.  
—Con razón sobrada.  
—Además, que no sé por qué han de plantar oms en los pase-yos.  
—Pa que hagan sombra.  
—Ca, ché. Yo sé d' un om que no ne haia ni miquita.  
—¿Quin?  
—El *om-brigo*. Ya ves que el mundo está pleno d' injusticias. Bso se ve mucho en Africa, allí en la guerra, apuntan a los negros y los hasen blancos. ¡No hay dere-chol!  
—No, no lo hay.  
—Claro. Ayer (a mi todo me pa-sa ayer) m' enteré de que además del vert botella y del vert lletiga, hay el vert que no se oye.  
—¿El vert que no se oye?  
—Sí, hombre: el *vert-mut*.  
—Bueno, prodensia y calma.  
—Todo progresa. Mi amigo, ese que está cojo y que te desía d' en-antes que había quemado la *cama de fusta*, pos ha ido y pa no caer en la tentación noevamente, s' ha comprado una *cama de hierro*.  
—Es previsor.  
—Sí, *previsor del porvenir*. ¡Co-mo si se pudiera prevenir lo pasa-dol!  
—No cretiques, tú.



—Pa mi, mon pare es un parent lluntat.  
—Hau refit!  
—No; está en la China.



—Soc 30 anys casat y pase totes les vespraes al costat de la dona.  
—¡Aixó es amor!  
—No; es reuma inflamatoria.

## DE PEROL

Vacha notisieta pa posarli a ú els peis de punta:  
—Un caso verdaderamente extra-ordinario de telepatía se ha produ-cido últimamente en Posnania, se-gún referencia de algunos diarios alemanes.  
Un propietario rural había en-viado a su mujer y a sus hijos a una de sus propiedades, pero él se había quedado en la ciudad, don-de tenía que solventar determina-dos asuntos. Cierta noche le des-pertó el timbre del teléfono. Tomó el auricular, y percibió clara-mente la voz de su mujer que le de-cía: *«Ven en seguida y llévate a los ni-ños, pues no pueden estar así, lle-rando sobre mi cadáver»*.  
Polanski, que así se llama el propietario, quedó trastornado, tanto más cuanto que sabía que no había teléfono en su casa de campo. Llamó a la Central y pre-guntó de dónde procedía la lla-mada; pero, ¡cosa todavía más extraordinaria!, le dijeron que no le habían puesto comunicación al-guna.  
Esperó entonces atolondrado hasta la madrugada en que se marchó a su casa de campo, y allí supo que su esposa había te-nido por la noche una crisis car-díaca, de la que había fallecido.  
Sintiendo que se le iban las fuer-zas, había expresado el deseo de que se avisase a su esposo por te-léfono, pero no se la pudo com-placer porque el puesto telefónico más próximo distaba 12 kilómetros de allí.  
—¿Se hu creem, o no se hu creem?

## Cachochaes

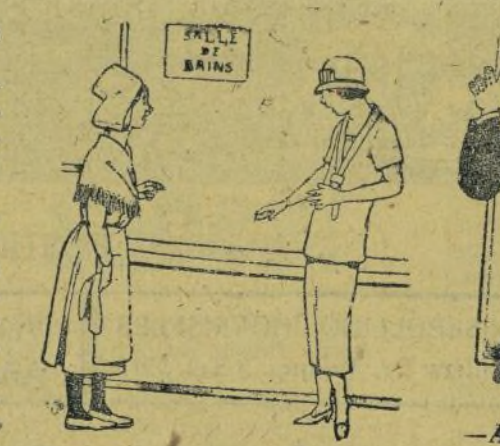
En sert teatro es representaba una obra de intensa emosió dra-mática en que la esena cumbre era la qu' el marit sorprenia a sa mu-ller en dols coloqui en atre, y al vérelos día el marit:  
—«¡Cristinal... ¡Engañantme!... Dime, mala pell, ¿qué fees en eixe home?»  
—«Res; te chure que no he fet res més que parlar.»  
—«No; algo més haurás fet, diso o te mate...»  
Y al dir asó, tal emosió posaba en ses paraules, tan bé ho fea, que un *moreno*, creguent que la *matat-ba*, li digué desde el paraís:  
—«¡Ché amic, no li fases res que diu la veritat. Davant de nosatros no ha fet més que charrar...!»  
Vostre hasta en el paraís.  
Cachoches I  
Rey de Almagro  
(Bnguera)



—¿Cuanti creus que trobaré al meche asoles?  
—A les hores de consulta.



—Sent obrer de vila no debies beure. Nasio  
—¿Per qué?



—Vosté pot pendre tots el bañs que vulga, pero com en este po-ble escasecha tant l' aigua, sòls la cambiem dos voltes al mes.

## Dietari de LA CHALA

DIMENCHE.—Pepito Ramirez el cojo de la calle, no vol a Petra. ¡Ingrato!—Cauen unes gotes, se fa fanguet y Paco s' ambruta els pan-talons. ¿Qué llástima!  
DILLUNS.—Hiá qui es més lle-mena que Ursolito. —Sabém de un chica que está chalá per Sebellino Chorrissle.  
DIMATS.—En el forn del cantó de... Salvaoreta trenca la casola del arrós y sa mare li vol traure els ulls. ¡Tot per culpa del novio!  
DIMECRES.—Mosaseguren que Ramirez ya no va a d' allo. —Can-ta Joaquineta y se posa a ploure. ¡Es tindre pega la chaical!  
DICHOS.—En el mercat de bu-rrros, del riu, veem a Fransisquet el mosqueta. —A Visantica la Ar-ro-gante li han trencat el paraigües.  
DIVENDRES.—Sabém d' una modisteta que li vol fer uns can-sonillos de batista a Batiste. —Er-nestina diu que goza en el cine un porción.  
DISAPTE.—Ya no se sap res de Visenta L. H. en el bar de Padilla. —Juanito vol fer l' home, se beu una copa y cau de culo.

Este número ha se-gut revisat per la previa censura gu-bernativa



—Este animal diuen que té una pell de molts centímetros de gro-sa. Una pell a propòsit pa forrar-li la cara a ma sogra.



—Perque el aguardent marocha molt y pots pegar una vinsella.



—A mi m' han dit que vosté li ha fet sertes proposicions a la meua dona.  
—¿Yo? ¡Que me rechiren!

## Saldo de chistes

Dos pasachers conversen en el tren.  
—¿Va vosté a la conferensia que Racholeta dona esta nit en el saló de la Soidiada Italiana de Cañá Bruta?  
—Sí, señor.—contesta l' atre.  
—Seguixa el meu consell, no vacha; es un llandós que no diu més que boberies.  
—No senc molt, pero no puc fal-tar.  
—¿Per qué?  
—Perque dona la casualitat de que Racholeta soc yo.

Indirecta.  
Vinc de ferli la primera visita a la muller de Oliveta. Se posá la mar de contenta quan me va vore.  
—¿Pobra donal Com té tan po-ques relacions, en quant va a vó-re la cuansevol, per molt musul que siga, es torna loca de content.

Un gran artista es presentat a un banquero que per el fet de pa-lechar els millons, es creu un ser superior als demés.  
—Ya el coneixia—diu; y afechix en tó grosero.—En atre temps fon vosté criat meu.  
—No ho negue—exclamá l' ar-tiste en intensió;—pero si vosté haguera segut el meu criat, a estes hores encara seguiria sento.

Benjamín López



—El señor Brau vol vendré un auto.  
—¿Pero si yo l' in vaig vendre uno air!

# EL CONSELL



—Pos a «ella» dec la vida, Sento.  
—¿Com es aixó, ché?



—El señor Chochim está en el hospital pera que li fassen una operació El pobre té hiá 93 anys.  
—¿Norantatres anys? ¡No val la pena el gastarse dinés pera curarlo.

## CUENTOS

¡Vullec parlar!...

A don José Noguera, presi-dent del Club Taurino Barce-lonés y gran amic de tots els valencians.

En la época qu' estaba de moda el donar garrot en la vía pública, susuí lo que vaig a relatar, lo cual no tinc cap d' interés en que se ho creguen o no.  
Prop de Barcelona fon perpetrat un crim horrosor apareg é tota una familia feta a tallaetes. Es fe-ren mil investigacions, y no es po-gué encontrar als asesinos, hasta que per fi els mossos d' escuadra averiguaren que un home desconegut había estat el día de autos un bon rato en la casa del susés. Al cap d' uns dies fon capturat y presentat al chuche. Pero ni chu-che, ni carseller, ni abogats ni ningún li pogueren fer dir una pa-raula. ¡Cas més insólit!  
En estes condicions, com no te-nia defensa, pues foren válides totes les acusacions, sel condená a sinc penes de mort. La chustitia no estaba del tot satisfeta perque no podia creure que aquell home había segut asoles el criminal. Pero en vista del mutisme d' ell, y

Dandy (Barcelona)

## La resepta

Don Romualdo, meche titular de Beniporquera, estaba dormint en aquella satisfacció quan el desper-taren dos anellaes tocaes a la porta de sa casa.  
—¡Malaida profesio!—se va dir—. Siempre será alguna cosa de eixes que no tenen espera.  
Y s' asomá al balcó preguntat qui era.



—Creume a mí; la dona que sap vestirse, la carrera.  
—Més en la que sap despu-llarse.



—Pos una vegá que vaig baixar del andamit a ferme una copa, se afoná éle; conque conta...



—¿Té faena pa mí?  
—No; he despachat a ú per falta de faena.  
—¿Y no me pot donar el empleo de vosté?

no tenint, com hem dit abans, de-fensa posible, sel condená a la pena de garrot.  
Arribá el día señalat pera qu' es cumplira la sentensia. La plaza rebosaba de públic. Machistrats, abogats, etc., tots habien acudit a vore l' últim moment d' aquell home tan orichinal. Y quan ya el bochi apretaba l' argolla, el con-denat comensá a fer demostra-ciones de voler parlar. Se ordená al bochi que suspenguera la eche-cusio; y dirichintse al reu li pre-guntaren.  
—¿Vol dir algo?  
—Sí, ¡Vullec parlar!  
—Per fi s' anaba a saber tot! Y quan ya estaba en condicions de poder parlar, li digueren.  
—Diga, chermá, lo que té que dir.  
Pero ell, chirantse al bochi li va dir:  
—¡Redell, ché! ¡Pensaba que me ofegabes!

El meche encara está corrent.  
Y es chitá tan tranquil; y als sinc minuts ya roncaba.  
Al atre día aná a vore a la ma-lalta.  
—¿Qué, ¿com va?  
—Be, señor doctor. Mire, posarli el suro de panolla ben enrollat en el paper y el cotó en pel y pararli, tot ha segut ú.  
El meche encara está corrent.

Dandy (Barcelona)

## Detectiu particular

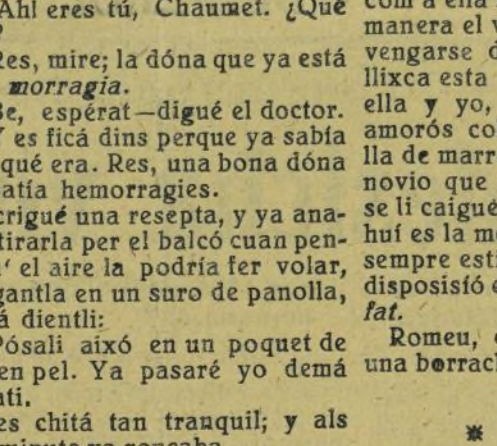
La carta aquella feu que Romeu se tirara dels cabells. ¡Si no podía ser atra cosa! ¡Si ell s' había con-vingut a viure en una dona de mala nota, per por a casarse, y ara li ixia a la caral Ben clar ho día la carta qu' es va trobar en el toca-dor d' ella:  
«Te espere esta nit aon tú saps. Mil besos. —Chichina».  
¡Chichin! ¡Qué seria eixe malait Chichin que aixina venia a confir-mar les sospeches que tenía de aquella dona?  
De pronte es pegá una palmá en lo front. Chustament fea pochacha llechit l' anunsí d' un detectiu particular que fea *pesquisas pri-vadas*...  
Ya a buscar al detectiu aná. Li exposá la seua situació, y pera qu' el detectiu poguera treballar més sobre segur, desidiren que ell, Romeu, se n' aniria uns dies a Madrid a fi de donarli camp lliure a ella.  
Y com ho convingueren ho fe-ren.  
Y quan de torná al cap d' uns dies, entrá Romeu en sa casa, es trobá esta carta damunt de la taula-escriptori:  
«Señor Romeu: He cumplit el seu encárrec, podent comprobar plenament que la dona que vivia



—Es un mal molt grave el tin-dre les comes tortes, porque si té que destapaa alguna botella en el «sacacorcho», cómo la podrá su-chectar entre elles?



—¿Estem molt llunt del port? —Unes dos hores.  
—¿Y tardarem molt en arribar? —Uns huit cuarts d' hora.



—Soc yo, don Romualdo.  
—¡Ah! eres tú, Chauvet. ¿Qué pasa?  
—Res, mire; la dona que ya está en la *morragia*.  
—Be, esperat—digué el doctor.  
—Y es ficá dins porque ya sabía alló que era. Res, una bona dona que patia hemorragies.  
—Escrigué una resepta, y ya ana-ba a tirarla per el balcó quan pen-sá qu' el aire la podría fer volar, y ligantla en un suro de panolla, la tirá dientli:  
—¡Posali aixó en un poquet de cotó en pel. Ya pasaré yo demá de mati!

Y es chitá tan tranquil; y als sinc minuts ya roncaba.  
Al atre día aná a vore a la ma-lalta.  
—¿Qué, ¿com va?  
—Be, señor doctor. Mire, posarli el suro de panolla ben enrollat en el paper y el cotó en pel y pararli, tot ha segut ú.  
El meche encara está corrent.

El meche encara está corrent.  
Y es chitá tan tranquil; y als sinc minuts ya roncaba.  
Al atre día aná a vore a la ma-lalta.  
—¿Qué, ¿com va?  
—Be, señor doctor. Mire, posarli el suro de panolla ben enrollat en el paper y el cotó en pel y pararli, tot ha segut ú.  
El meche encara está corrent.

Dandy (Barcelona)

## El porc

El tío Lino criaba un ciérdo gordo y bonito, y el buen del hombre asperaba qu' es fera gran, pera el frito. Mas el ciérdo, qu' era porc, más cochino que un gorrino, se dió un golpe qu' es feu tort y por eso el mató Lino.  
Y daba tanta aprensión, vore al marrano cochino, que de foerte indignación murió d' asco el tío Lino.  
Y dijo cuando mori:  
Yo nunca consideré, pudiese matarme a mí, aquel a quien yo maté.



—Li puc donar menchar al elefant?  
—Sí.  
—Entonses li donaré un granet de raim del meu berenar.



U QUE VOL SER EMBAIXAOR  
Y ha trobat el mig de vénsen totes les dificultats.

## DE PAELLA

Un anunsiet:

«ESTANCO»

Se vende una estanteria y mos-trador muy indicada para estanco • negocio similar •  
¿Negoci similar a un estanc? ¡Una draperia!

Asi hiá que saber matemáti-ques:

«PLANTA BAJA»

Se alquila por ocho y nueve du-ros al mes, en el ensanche de Ru-zafa, compuesto de tres dormito-rios, cocina, comedor y corral pa-ra tender la ropa, instalacion de agua y luz eléctrica.  
Ocho y nueve duros al mes, son déset duros; y aixó de qu' el en-sanche de Ruzafa esté compuesto de tres dormitorios, cocina, come-dor, etc., etc., mos ha arribat al ánima.

Parla un revistero de futbol y diu entre atres coses:  
«Y no crea tampoco que esos jugadores son aquellos que llega-ron a señalar como internacion-ales e internacionalizables.»  
Un poquet dur de pronunsiar es aixó. Este jugador es internacio-nalizable; quien lo desinternacio-nalizabilizará; el desinternaciona-lizabilizador que lo desinternacio-nalizabilizare, buen desinternacio-nalizabilizador será.  
¡A qui hu diga seguíde sinse que se li fasa tramús, el convidém a barquillos!

## Soneto

A una ingrata... que no sap volerme.  
Mon cór replet d' amor t' entreguí un día, cregut que a mon voler correspondies; ingrata, un fals amor t' me finchies y em fees viure així en dolsa alegría. Felis y molt dichós yo en tí creía, cregut que com yo a tí, tu ami hem volles cregut que pera mi t' sòls vivies, igual que pera tí yo sòls vivia. Mes veig hui que traidora m' engañares, hui veig que no senties dins ton cór aquell tan gran amor que me churares. Y trist mons pensaments al cór li dihen ¿Cóm vols siga respost lo teu amor, si has tocat a una porta que no vihen?

FEITO (Caecaixent)



—Dihuen qu' está chica es ri-quísima. Yo me casaría en ella per el diner... ¡Y crec que sería un di-ner ben guañat!



## Por el tele y por la radio

Servicio especial y antiespasmódico de LA CHALA)

### UN LOCO

Un gran artista malogrado, se ha volvido loco.

Parece que al hombre le pegaba por la pintura y por la poesía, pero no sabía a cuales de las dos artes dedicarse. Preguntaba a los amigos, y los que conocían sus cuadros le aconsejaban que se hiciera poyeta; en cambio, los que habían leído sus poesías le aconsejaban que se hiciera pintor.

En vista de lo coal, s' ha volvido loco.

Kakau

### DESPEDIDA

S' ha despedido del público, pa dedicarse a cuinera, qu' es su profesión favorita, la bella cantora d' aires rejonales Chimita la Pencholl.

Parece qu' el motivo de retirarse del arte, ha sido porque el día del debut no quedó ni una butaca sansera y a ella le hicieron el cap com una mangrana.

Kakau

### INTENTO DE SOLISIDIO

Un buen hombre ha intentao contra su vida, sin conseguirlo.

Al preguntarle que por qué había aquella amparada ha respondido que porque una mujer l' había abandonao dempoés d' arroinarlo; al demanarli ell esplicaciones, parese qu' ella li dijo:

—Si t' has arroinado por mí, has demostrao ser un tonto, y a mí no m' angustian los tontos.

Y por eso...

Kakau

### ESCANDALO

En una servería ha ocurrido un escándalo.

Parese que uno ha tomao un doble de servesa blanca, y después no volía pagar la blanca doble, pos dise qu' en el chamelo tampoco se paga.

Han acodido los bomberos y ante l' amensaa d' un arruixón, han calmao los ánimos.

Kakau

### OTRO QUE SE VOELVE LOCO

Está visto qu' esta lluna es de locura.

Ayer ne ficaron a un otro en el Manicomio, porque se pasaba el día ficant claus en el estanque del Retiro.

El guarda lo denunció, y al preguntarle que por qué había aquello, respondió que porque en el convento ahon va a parar la sopa ha sentido parlar de que la clau-sura y ell todo es probar y no ha visto que ninguna clau surara.

Su locura, menos mal, y pasífica.

Kakau

### MATRIMONIO QUE SE DESHASE

S' anaban a casar el joven dandy señor Josó, con la simpática cacherulera señorita Colera; pero al adonarsen de que al primero li disen Pio de nombr , y a ella Ester, han desestido del enlace matrimonial, porque ¡hay que ver lo que resultaba!

Kakau



—¿Qué has tirat al agua?  
—Cuatre gansos.  
—¿Enfurit?  
—No; qui estaba enfurit era el amo dels gansos.



—El saludo no dura tant. Ya te he dit que sòls ié de durasió el temps de contar uno, dos, tres.  
—Si, pe... pe... ro es... que... y... y... yo, so... so... soc ta... tar... tar-tamut.



—Ah, la invocasió de la Roma antiga me interesa molt. Yo me senc un antic romá.  
—Pues pareix un americá modern.



Ella.—El chuche l' ha condenat a pagar sinc mil pesetes porque m' ha besat.  
Ell.—Me pareix be.  
Ella.—Si, pero el mal es que hu ha posat tan car que ya ningú vol besarme.

## CONSULTORI CHALERO

# ¿Qué desicha vosté saber?

¿Per qué les «perreres» entren al interior de Valencia?

José Beneyto (Cabañal)

Pera fer més ostensible la irri-tant diferensia de la perrera y el coche de lujo, cosa que sòls sufrim els valensiáns y es l' asombro y indignasió dels forasters que mos visiten.

¿Por qué a los colomбайres les sabe tan mal que les ponga rabo a mis pichones?

Jesús -Enguera

Pot ser que per envecha. ¿Per qué no proba a posarlos el rabo a ells, a vore?... O si poguera sustituir el rabo per un esplosaoret...

¿Sorolla era o no valensiá? Si era, me dirán també si té algún monument per ahí, porque yo no recorde haber vistres en memoria d'aquell gran ertiste.

F. Antón Carlampio

No sòls era valensiá, ¡era valensiánisiml! En cuant a monuments no en té cap, pero lo que son proyectes... ¡un fum! En l' Achuntament, en el según pis, els podrá vore.

¿Qué s' ha fet del popular to-

rero Martincho que no se nombra ya?

Roc Antón Caralampio II

S' ha retirat del toreo, y ara pasa plásidament la seua vida compartintla snre el treball cotidiá y la seua familia. Es gran amic nos tre, per sert.

¿Qui fon el que plantó el primer peral y qui el que primer mincha d' esta fruta prohibida?

José Piñol (Elche)

Entengamse: Deu creá tots els ábres, ¿no es aixó? Ara, que l' home, al ferse llaurao, deprengué a plantarlos. Fora, pues, de la creasió, el primer peral que se plantó fon per Caín, y éste fon també el primer que minchá d' esta fruta, ya que a son pare Adán li pegaba per les pomes. Aixina, al manco, me ho imachine yo.

A un chiquet sinse batechar per vergoña.

(Elche)

La seua pregunta es impubica-ble, y, per lo mateix, incontestable.

¿D' ahón prevé la enfermetat de la gota?

José Piñol (Elche)

De les goteres qu' es formen en els techos de les cases per l' acsió de les aigües pluvials.

Vostés que tan enterats son en cuestió d' imprenta, ¿quina es la que treballa més mal de Valencia?

M. Rodríguez (Benetúser)

Pues la que impresiona més mal, com son els residuos del lloguer de casa, de la llum, del inquilinat, etcétera, etc.

¿Cóm poden les mosques caminar per el techo sinse caure?

José Camarasa (La Troya) (Alchemesi)

Es degut a l' atracció fénicula del fémur matutino. Atquirixca vosté el cos de la mosca, el cap de la mosca, les pates de la mosca y les ales de la mosca y vorá com també camina per el techo sinse caure. ¡Com la moscal!

¿Aon se beu millor vide Valencia y se pot pendre un bon lliró?

Dandy (Barselona)

En totes les tabernes se ven bon vi, y cuansevol d' elles es la millor pa emborracharse. En aixó som felisos els valensiáns

## Trenca tólines

Fraser valenciana.

pe-pi-po-pu  
caca-queca-quica-cuca

EL SABIO CARABASA

Solusió al del número pasat:

N A D A L

\*\*\*\*\*

## Recorts d' un valensiá

Es Valencia molt bonica, pues per totes parts que vaches veus verdura molt tendreta, tan bona pera les «chales». Veus aquells grans camps de cols, y lletugues ben lligaes, y aquells rábens tan rochets, pa fer bones ensalades. Y aquells naps y chirivies que tenen porres colgaes, y aquelles sebes tan gróses que son pa fer butifarres. Y aquells fesols de trencar que diuen de la corbella, y els atres blancs y dacsosos, tan bons pera una paella. Y sobre tot eixa CHALA que publiquen tan grasiosa, que tant fa riure; per tot, es Valencia molt hermosa. Desde ixa CHALA, Valencia, te saluda en alegría este soldat valensiá qu' está servint en Melilla.

El regular Fregall, de Carcaixent

\*\*\*\*\*

## Garrofins de sirera

«Un pobre desesperado me pidió un veneno activo.» Se case usté y tnga sogra y ya té lo que demana.

«Yo me llamo Pocapena, soy hijo de Malagana» nebot del tío Sopaoscuros y net del só Tarambana.

«Yo me enamoré dal aire, del aire de una mujer.» ¿Qué vosté es camaleón, que s' alimenta del vent?

«Dicen que no nos queremos, porque no nos ven hablar.» ¡Chí, que vachen a paseo; tots volen dotorechar!

Joaquín Segura Elche

\*\*\*\*\*

## Epigrames

Qu' es molt dols un bes d' amor, estaben diguentli a Nelo y ell contestá qu' es millor la dolsor d' un caramelo.

No té en el cap ni un cabell, qu' es calvo el tío Rafé; y segón diu un fill d' ell, que «de tonto no té un pél.»

Día un capellá enfadat, que hiá pa desesperarse: a tants que había casat ¡y ell no podía casarse!

Saeta (Carcaixent.)



—Ya sap que yo tinc que habitar esta casa cuan me case.  
—No se preocupe, ni s' atormente. ¡Ya procuraré tardar molt en acabarlal!

Fumeu paper Bambú

Fumeu paper Bambú

### VÍAS URINARIAS IMPUREZAS DE LA SANGRE DEBILIDAD NERVIOSA

Basta de sufrir inutilmente de dichas enfermedades, gracias al maravilloso descubrimiento de los:

## MEDICAMENTOS DEL DR. SOLVRE

Vías urinarias: Bienorragia (purgaciones), en todas sus manifestaciones, uretritis, prostaticitis, orquitis, cistitis, gota militar, etc., del hombre, y vulvitis, vaginitis, metritis, uretritis, cistitis, anexitis, flujos, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Cápsulas del Dr. Solvré. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de sondas y botias, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. Venta: 5:50 ptas. caja

Impurezas de la sangre: Sífilis (avariosis), eczemas, herpes, úlceras varicosas (llagas de las piernas), erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Píldoras depurativas del Dr. Solvré, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta: 5:50 ptas. frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, espermatorrea, (pérdidas seminales), Cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Grageas potenciadoras del Dr. Solvré. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, medula y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (vicios sin años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Venta: 5:50 ptas. frasco.

AGENTE EXCLUSIVO: HHO DE JOSÉ VIDAL Y RIBAS, S. C.—Moncada, 21-Barcelona  
Venta en las principales farmacias de España, Portugal y América

NOTA. Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigidos y enviados 0:50 ptas. en sellos para el franqueo a JUAN G. SOKATARG, farmacólogo, Montaña, 79 y Fomento 53, BARCELONA, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.